
DE TEATRO VASCO

HA terminado el curso actual en la Academia municipal de Declamación euskara.

La imposibilidad de poder disponer de coliseo ha sido causa de que la labor no haya sido durante el curso terminado todo lo extensa que desean los amantes de nuestro teatro peculiar y de nuestra lengua adorable.

No hemos podido llegar aún a establecer las tres funciones anuales que constituyen nuestra aspiración, lo que podríamos llamar nuestro programa mínimo.

Los acuerdos del Excmo. Ayuntamiento y el Reglamento mismo de la Academia, establecen que anualmente se celebrarán representaciones vascas los días de Santo Tomás, San Sebastián y lunes de Carnaval.

Pero ello no ha podido aún traducirse en realidad; razón de más para que insistamos un día y otro y no cejemos en nuestro empeño hasta conseguir esa aspiración que nadie podrá calificar de exagerada.

Por de pronto la Junta Auxiliar de Declamación ha acordado que al comenzarse las clases del próximo curso se asegure el Teatro Principal para las tres fechas indicadas. Ello constituye una esperanza de que se llegará al fin suspirado.

Pero si esta labor no se ha señalado por su extensión, podemos por el contrario estar satisfechos de su intensidad.

El estreno del drama de época Garbiñe en que se nos reveló como autora vasca la señorita Catalina Eleicegui, constituyó un éxito de lo más lisonjero para nuestro Teatro.

La obra, la interpretación, la presentación, todo fué objeto de unánimes elogios, teniendo que repetirse la obra en el único día que pudo disponerse de teatro, aparte del de Santo Tomás.

También debemos registrar como éxito satisfactorio la «tournée» que el cuadro dramático de la Academia realizó a la villa de Vergara donde a base del citado drama Garbiñe y del melodrama Lagun char bat, se celebraron tres representaciones que fueron otros tantos triunfos artísticos.

Con las obras representadas en el curso actual, el repertorio vasco de la Academia lo constituyen las siguientes:

Garbiñe, drama de época (siglo XIII) en tres actos, original de la señorita Catalina Eleicegui.

Lagun char bat, melodrama en tres actos, original de D. Avelino Barriola.

Dollorra, comedia dramática en tres actos, original de D. José Elizondo.

Barrenen arra, drama en un acto, original de D. Marcelino Soroa, nueva adaptación escénica de D. Toribio Alzaga.

Gai dagonaren indarra, comedia en un acto, original de D. Avelino Barriola.

Meza berriya, juguete cómico en un acto, original de D. Avelino Barriola.

Bernaño'ren larrya, entremés cómico en un acto, original de don Toribio Alzaga.

Atzetorkiya, entremés cómico en un acto, original de D. José Elizondo.

Oleskari berriya, entremés cómico en un acto, original de D. Toribio Alzaga.

Asenchi ta Konchesi, diálogo, original de D. Toribio Alzaga.

Mikelacho, monólogo, original de D. José Gamboa.

Como hemos dicho antes, la imposibilidad material de poder preparar mayor número de funciones por falta de teatro, ha hecho que hayan quedado sin estrenar las siguientes obras:

Oleskari zarra, idilio en dos actos y tres cuadros, original de don José Olaizola, con comentarios musicales del mismo autor.

Arantzaz, comedia en dos actos, original de D. Francisco Aróstegui.

Azken beltza, melodrama en un acto, original de D. Cayetano Sánchez Irure.

Estas obras quedarán para el curso siguiente, en el que, es de esperar, no haya las dificultades que se han presentado en el pasado.

Aparte de dichas producciones hay que contar con las que se presenten al Concurso del presente año, cuyo plazo de admisión expirará al publicarse este número.

Con tales obras y con el entusiasmo creciente que se advierte en el público, esperamos que el curso siguiente se afianzará la labor con tanto éxito iniciada.

J. R.



DE TEATRO VASCO

BAJO la presidencia del Teniente alcalde, D. José Pena, se reunió el 17 del presente mes la Junta auxiliar de Declamación euskara y Teatro Vasco, procediéndose acto seguido a admitir los trabajos presentados para el Certamen dramático euskaro del presente año.

Las obras presentados son en número de dieciséis, disiribuyéndose en la forma siguiente:

DE CUATRO ACTOS

Zuaitzeko Ama Neskutza.

DE TRES ACTOS Y CINCO CUADROS

Oyanader'ko lilia.

DE TRES ACTOS

Ondoreak,

Omena.

Uritik basora.

Loreti.

Eriyotzaren musuba.— Lema Abenda.

DE DOS ACTOS

Iziartxo.

Aundikeri azti-eroa.

Abenda umantkorra.

DE UN ACTO

Don Trifon eta Milixio.— Lema *Baserritarra.*

Rothschild sakelatxo.— Lema *Bostak-bat.*

José Anton'en eriyotza.

DIÁLOGO

Men nai.

MONÓLOGOS

Metadeka.

Patsi kirtena'n estuasunak.

Acto seguido se procedió a designar el Jurado que debe examinar las obras presentadas, siendo nombrados a este efecto los señores siguientes: *Presidente:* D. Avelino Barriola, concejal del Excmo. Ayuntamiento; *vocales:* D. Adrián de Loyarte y D. Juan J. Uranga, Presidente y vocal respectivamente del Consistorio de Juegos Florales Euskaros, y D. Práxedes Diego Altuna, director de la Biblioteca Municipal; *secretario:* D. Toribio Alzaga, Profesor de la Academia de Declamación euskara.

A juzgar por el número de obras presentadas, el certamen del año actual es un éxito muy superior al del pasado, pues entonces se registraron 12 y en el presente 16.

Ello revela que el pensamiento de creación del Teatro euskaro, adquiere de día en día mayor número de prosélitos, y de esta suerte surgen autores que quieren enriquecer con sus producciones el caudal aun exiguo de la dramática euskara.

El número, la cantidad, es, pues, de lo más satisfactorio; esperamos ahora que respecto a la calidad emitan su fallo decisivo los señores que constituyen el Jurado.

Y esperamos, y confiamos con sano optimismo, que la labor comenzada para afianzar y hacer florecer el Teatro Vasco se verá coronada en fecha próxima con los más halagüeños resultados.

J.R.

DE TEATRO VASCO

DE año en año se notan los progresos que van realizándose en cuanto al Teatro Vasco se refiere, desde que el Excmo. Ayuntamiento adoptó el felicísimo acuerdo de crear la Academia de Declamación.

La concurrencia sigue también en aumento y así pudo advertirse el día de Santo Tomás un entradón en la función de la tarde, y un llenazo de los que hacen época en la de la noche.

Contribuyó indudablemente a tal resultado lo atractivo del programa. Ahí es nada la *reprisse* del aplaudidísimo drama *Garbiñe*, por la tarde, y tres estrenos por la noche.

La maravillosa creación de la Srta. Eleicegui, produjo tan honda impresión como la noche del estreno. Ya se ve que *Garbiñe* es de las que no envejecen, conserva fragante lozanía y emociona suave y tiernamente siempre que se la contempla en escena. Es esta de las obras que perdurarán en el repertorio vasco.

Contribuyó a tan feliz resultado la excelente interpretación que mereció por parte de los alumnos de la Academia. No haremos aquí el examen personal de la labor realizada por cada uno de los intérpretes, porque sería una repetición de lo dicho en otras ocasiones. Baste consignar un caluroso aplauso a las Srtas. Arrieta, Olaso, Aramburu y Aristeguieta, y a los Sres. Beorlegui, Echeverría, Lasa, Eguilegor y Arozamena.

La presentación fué verdaderamente fastuosa y ajustada a la época hasta en sus menores detalles.

Y con tanto pasemos a tratar de los estrenos de la noche.

ARANTZA

Es comedia en dos actos, original de D. Francisco Aróstegui y premiada en el concurso de 1916.

En el eterno problema del amor ha sabido hallar el autor una sencilla modalidad que, desarrollada con ingenio y delicadeza, ofrece un encadenamiento de escenas de sugestiva amenidad.

La trama es sencillísima, el desenvolvimiento acusa un pleno dominio de la técnica, el lenguaje está salpicado de lindezas y discreteos. En todos sus aspectos ofrece esta obra las características de una producción *modern style*, siendo su nota distintiva: delicadeza, elegancia e ingeniosidad.

Todo el asunto estriba en que Anastasio, joven aturdido, se pasa los días y las noches en el club sin reparar en que su prima Pilarcho se consume por el amor que le profesa. Una amiga de ésta, Maricho, se ingenia un pequeño enredo que produce la inevitable boda.

Esto, que cabe en un papelito de fumar, da, sin embargo, ocasión para dos actos de interés creciente y de inagotable amenidad.

Conjunta y paralelamente al asunto descrito, se refiere un cuento oriental, reflejo de la acción fundamental de la obra: un cuento relatado en lenguaje pintoresco y regocijante que ameniza grandemente y refuerza de modo considerable el asunto principal.

Son escenas que destacan del resto de la obra: las que en el primero y segundo acto sostienen Maricho y Pilarcho en un diálogo lleno de sutilezas e ingeniosidades; la final del acto primero y, aunque algo recargada, la que en el segundo se desarrolla entre Anastasio y Pilarcho.

Los personajes están bien dibujados y sostenidos. Las dos muchachitas, resuelta y decidora la una, sencilla y afectuosa la otra, enlazan con las bondades de D.^a Raimunda, a quien hace adecuado *pendant* su esposo D. Adrián, pacifista à *outrance*. Una de las figuras que el autor ha debido estudiar más a conciencia es la del joven Anastasio, cuya psicología constituye un verdadero carácter. En todo el transcurso de la obra descuella la acción de este personaje, en el que parece basada toda la fuerza emotiva de la trama. Completa el cuadro el tipo regocijante de Hilario, que aporta el concurso inestimable de su amena charla.

La interpretación contribuyó grandemente al lisonjero éxito de la obra.

Dió gran relieve al papel de la Maricho la Srta. Aramendi, con gran desenvoltura y dominio de la escena, matizando a la perfección su parte de diálogo y manteniendo en todo el transcurso de la obra las características de su personaje, que en lenguaje vulgar podríamos calificar de *enrea-makilla* elegante.

En el estreno de *Garbiñe* vimos por primera vez a la Srta. Aramburu (Pepita) y el favorabilísimo concepto que entonces formamos ha reforzado viéndola interpretar por modo tan acabado la sentimental figura de Pilarcho. Creemos que en la Srta. Aramburu tiene el Teatro Vasco en perspectiva una damita joven de la que ha de llegar a enorgullecerse.

Ninguna podía encarnar tan a la perfección el bondadoso papel de andre Raimunda, como lo hizo la Srta. Aristeguieta. Las modulaciones de una voz de timbre exquisito, el gesto afable y atrayente, los ademanes siempre correctos y elegantes, rodearon su atractiva figura de la aureola de bondad que correspondía a la personaje.

El Sr. Echeverría hizo un esposo sumiso, obediente y disciplinado a satisfacción de la suegra mas exigente. A los muchos éxitos que el Sr. Echeverría tiene conseguidos en el Teatro Vasco, puede apuntarse uno más en el estreno de *Arantza*.

Los progresos que en el Sr. Lasa han venido observándose desde que le vimos debutar en el secundario papel de *Koipe* en *Lagun charbat*, obtuvieron la oportuna coronación al interpretar el difícil personaje de Anastasio. Ha mejorado en la dicción, desprendiéndose en gran parte de la monotonía que se observaba al principio. El gesto y la mímica los ajusta a las diversas situaciones del asunto y produce siempre a emoción con que el autor debió soñar al planear su obra. Bien puede decirse que era de prueba el papel que le correspondió en *Arantza*, y añadir que de esa prueba salió con los honores del triunfo. Muy merecida enhorabuena.

Hilario, el cantor de *Pirlinpinpin*, halló en Torregaray su verdadero intérprete. No se puede pedir más. Y si el Sr. Torregaray consigue dominar las dificultades de dicción (que son cuestión de estudio metódico y perseverante), nos ha de dar sorpresas que han de alegrar a los amantes de nuestro Teatro peculiar.

En resumen, una obra de éxito completo con una perfecta interpretación.

La presentación correspondió dignamente a la importancia de la

obra y los intérpretes la vistieron de modo irreprochable. Principalmente las damas lucieron elegantísimas *toilettes*.

Las ovaciones fueron clamorosas al final de los dos actos y muy especialmente al del último, en que ante las instancias reiteradas del público tuvo que presentarse en el palco escénico el autor, Sr. Aróstegui, a recibir los plácemes de la concurrencia.

AZKEN BELTZA

Melodrama en un acto, original del finado D. Cayetano S. Irure, y premiado en el Concurso de 1915.

Desde luego se advierte en esta obra una duplicidad de tendencias que afectan a la unidad tan deseada en materia de arte.

Plantéase el asunto y domina en gran parte de su desenvolvimiento el carácter de comedia tranquila, serena, propia de la vida sencilla de nuestros caseros; pero de pronto surge la nota trágica y produce irremisiblemente el escalofrío de lo inesperado y quizá de la injustificación.

Una *echekoandre* de caserío en quien el *sport* favorito es hacer y deshacer bodas, trata de romper las relaciones que por su iniciativa existían entre la nieta y el *morroi*, para casar a aquélla con un americano a quien se supone dueño de sonoros patacones. El *morroi*, exacerbado, estrangula al inoportuno pretendiente.

Este es el asunto de la obra. La primera parte está perfectamente desarrollada, tiene carácter de realidad y escenas muy bien dispuestas. Tampoco en este respecto pueden achacarse grandes defectos a la parte final; pero sí que tiene un carácter completamente distinto a la inicial. Parece como si, prescindiendo de bajar el telón, se hubiese pasado de una obra a otra de diferente matiz.

La figura de la casamentera *echekoandre* está admirablemente delineada, y parece fotografía de otras muchas que con idénticas intenciones vegetan por nuestros caseríos. El hijo de ésta y el americano están asimismo muy bien trazados. Y en cuanto al *morroi*, dentro del ambiente de tragedia para el que ha sido concebido, sostiene los trazos necesarios en esta clase de personajes.

El lenguaje, siempre muy esmerado, tiene pasajes de sugestiva poesía, y pensamientos y sentencias populares que le hacen sumamente atractivo.

Pasando a la interpretación, justo será rindamos el debido home-

naje a la Srta. Olaso, que en todo el transcurso de la obra dió a su especialísimo papel un relieve envidiable. Había en el tipo verdad, arte y estilo. Gran paso dió indudablemente al desempeñar el difícil papel de bruja en *Garbiñe*, pero no ha sido menor el realizado en el importante personaje que le ha tocado interpretar en *Azken beltza*. Así, con estudio y perseverancia se llega a la meta.

La Srta. Aramburu (Pepita) muy bien en su interesante papel. Y aunque a la Srta. Arrieta la correspondió en el reparto un embolado, bien demostró que es de las artistas de primera línea.

El Sr. Beorlegui vivió al personaje trágico con toda la intensidad precisa, y declamó y gesticuló con gran arte y ajustándose a la situación.

Los Sres. Eguilegor y Arozamena completaron el cuadro, caracterizando a la perfección sus respectivos personajes.

El decorado muy vistoso y en carácter con la representación.

Al final de la obra el telón se alzó varias veces ante los ruidosos aplausos del público. Desgraciadamente no pudo aparecer el autor, S. Irure; nuestro querido amigo, abandonó ya este mundo de ficciones en pos de otra vida mejor.

ROCHILEN SAKELCHOA

Terminó la fiesta y se dió fin a los estrenos con el regocijante juguete cómico *Rochil'en sakelchoa*, de las Srtas. Arrieta, Aristeguieta, Olaso y Aramburu hermanas, premiado en el actual certamen.

Las andanzas, equívocos y tropezones de un Sr. Agaton, dan lugar a una serie de escenas de marcado color cómico, que mantienen la hilaridad durante todo el transcurso de la representación.

Tomaron parte en la interpretación las autoras, distinguiéndose las Srtas. Arrieta y Olaso. Como *deux ex machina* del enredo actuó el con-sabido Arozamena, bien acompañado por los Sres. Beorlegui, Eguilegor, Torregaray, Múgica, Lasa y Arizmendi

La presentación muy esmerada y en carácter.

El público ovacionó durante largo rato a autores e intérpretes, mostrándose la general satisfacción por el éxito de la fiesta vasca.

Que menudeen éxitos y representaciones para el mayor esplendor del Teatro Vasco y florecimiento de nuestra lengua, alma de nuestra alma.